



El Niño Burro

 Lindiwe Matshikiza

 Meghan Judge

 Karina Vásquez

 3

 Español



Una niña pequeña fue la primera en ver una figura misteriosa a lo lejos.



Mientras la figura se acercaba, la niña se dio cuenta que era una mujer embarazada a punto de dar a luz.



Tímida pero valientemente, la pequeña niña se acercó a la mujer. “Tenemos que cuidar de ella,” decidieron los familiares de la niña pequeña. “Ella y su bebé estarán a salvo con nosotros”.



Al poco tiempo, el bebé empezó a nacer. “¡Puja!”
“¡Traigan mantas!” “¡Agua!” “¡¡¡Puuuuuujjjjjaaa!!!”



Pero cuando vieron al recién nacido, todos se llevaron una gran sorpresa. "¿Un burro?!"



Todos empezaron a discutir. “Prometimos que cuidaríamos de la madre y su hijo, y eso es lo que haremos,” decían algunos. “¡Pero ellos nos van a traer mala suerte!” decían otros.



Y así fue como la madre volvió a quedar sola otra vez. Se preguntaba qué hacer con este extraño bebé. Se preguntaba qué hacer consigo misma.



Pero finalmente tuvo que aceptar que ese era su bebé y que ella era su madre.



Si el niño se hubiera quedado del mismo tamaño, todo habría sido diferente. Pero el niño burro creció y creció hasta que su madre no pudo cargarlo más en su espalda. Y no importaba cuánto lo intentase, el niño burro no lograba comportarse como un niño humano. Su madre se la pasaba cansada y frustrada. A veces ella le ordenaba hacer trabajo de animales.



Burro sentía cada vez más confusión y rabia. Que no podía hacer esto, que no podía hacer aquello. Que él no podía ser esto ni aquello. Un día se puso tan furioso que botó a su madre al suelo de una patada.



Burro se sintió lleno de vergüenza. Corrió tan rápido y lejos como pudo.



Cuando dejó de correr, ya era de noche y Burro estaba perdido. “¿Hiaaa?” susurró en la oscuridad. “¿Hiaaa?” le respondió su eco. Estaba solo. Se acurrucó y cayó rendido en un sueño profundo e intranquilo.



Cuando Burro despertó, había un extraño anciano mirándolo. Burro le miró a los ojos y comenzó a sentir una chispa de esperanza.



Burro se fue a vivir con el anciano, quien le enseñó muchas formas diferentes de sobrevivir. Burro escuchaba y aprendía, y lo mismo hacía el anciano. Se ayudaban y reían juntos.



Una mañana, el anciano le pidió a Burro que lo llevara hasta la cima de una montaña.



Se quedaron dormidos más arriba de las nubes.
Burro soñó que su madre estaba enferma y que lo
llamaba. Y cuando despertó...



...las nubes habían desaparecido junto con su amigo, el anciano.



Burro finalmente se dio cuenta de lo que tenía que hacer.



Burro encontró a su madre, sola y llorando por su hijo perdido. Se quedaron mirándose a los ojos por largo tiempo. Luego se abrazaron muy apretadamente.



El hijo burro y su madre ya llevan tiempo creciendo juntos y han aprendido a convivir. Lentamente, otras familias se han instalado a vivir cerca de ellos.




Global Storybooks

globalstorybooks.net

El Niño Burro

 Lindiwe Matshikiza

 Meghan Judge

 Karina Vásquez

